**El ego en la ecología**

***Darner A. Mora***

***Salubrista público***

En psicología la palabra *“ego”* se entiende como *“el principio de identificación del ser humano, o sea el yo, la primera persona”*. Resulta ser un término de difícil conceptualización, dadas las diferentes acepciones que lo rodean; no obstante, en el fondo todos lo entendemos y lo relacionamos con vocablos como *“ser”*, “*alma”* y *“conciencia*”.

En este sentido, todos los seres humanos tenemos nuestro *“ego”*, pero lo mantenemos en dos vertientes diferentes. Están primero los que tienen un *“ego”* inflado y que se empeñan por el éxito material, entre los que se pueden citar políticos como Putin, Trump y Bolsonaro, entre otros, que alcanzan el poder con artimañas y consideran que tienen derecho a infringir las leyes en beneficio propio, amansando grandes fortunas sin importar el deterioro ambiental causado por la sobre explotación de los recursos naturales, la emanación de gases de efecto invernadero, dañando nuestra casa común, el planeta Tierra; sin embargo, para efectos de transparencia, lo mismo le pasa con su ego a muchos artistas, obispos, curas, pastores, millonarios, especialistas y en muchos casos a nosotros mismos, cuando el desequilibrio del *“ego”* se convierte en nuestro *“demonio interno”*. En un segundo grupo está el que aspira a crecer espiritualmente en beneficio de los demás, de la ecología y de la Madre Naturaleza; es decir, son personas que se convierten en ejemplos de vida, con un *“ego”* sano y bien dirigido, con alta autoestima pero si caer en abusos, impulsores de sus ideales y sin presunción de ser dioses infalibles, elevándolos espiritualmente y haciéndolos sencillos y humildes.

Las causas del deterioro ambiental son, sin lugar a duda, los daños generados que perjudican los ecosistemas, provocados por la ambición galopante de los seres humanos. Desde la Revolución Industrial el hombre ha entrado en una constante pugna con la naturaleza, sin percatarse, o sin querer hacerlo, de que ella constituye su hábitat. Es así como explota de forma desmedida los recursos naturales, hasta el punto de desaparecer de la faz de La Tierra, y para siempre, muchos seres vivos, lo que nos está llevando a sufrir la sexta extinción de la biodiversidad.

Las principales causas del deterioro ambiental o el agotamiento de los recursos naturales son:

* Escasez de agua dulce: al utilizar agua potable y agua para riego de forma desmedida
* Deforestación: como consecuencia de la tala y quema de bosques y selvas
* Sedimentación provocada por la erosión
* Desertificación inducida por el pastoreo intenso y los monocultivos, como la piña o el banano
* La minería y la extracción de hidrocarburos
* La cacería y la sobre explotación pesquera

Por último, la madurez y la sabiduría, como la han practicado nuestras culturas indígenas, podrían revertir nuestro diabólico *“ego”* y transformarlo en un ángel interno, que remueva la vanidad humana y que permita preservar nuestro planeta para las generaciones actuales y futuras; esto se logrará adoptando y aplicando una inteligencia espiritual superior, basada en hechos y no en palabras.